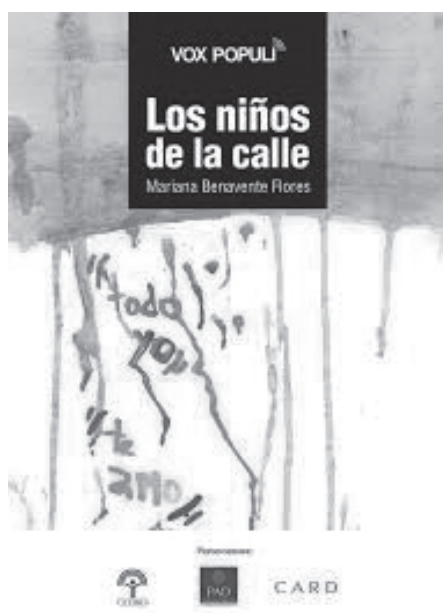


# “LOS NIÑOS DE LA CALLE DESDE LA VISIÓN DE UNA COMUNICADORA”

**“Children on the Street:  
A visión from communication**

Por:  
Amaro La Rosa Pinedo



Cuando caminamos por una gran ciudad como Lima, se observan cientos de lugares hermosos y miles de personas que caminan, cada una de ellas en su propio mundo. Se ven alegrías, tristezas, miradas recelosas, sonrisas francas que permiten enterarse de tragedias

humanas que impactarán hasta el fondo del alma. Pero, probablemente, uno no se percate de la existencia de miles de niños que pasan sus vidas en las duras calles, poco menos que invisibles, tal como relata Mariana Benavente en su libro *Los niños de la calle*. Así como señala, en el prólogo de la obra, Ana María Romero-Lozada, ex Ministra de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, “el análisis de este fenómeno es un tema actual, que amerita ser abordado por el estado y la ciudadanía”.

La obra es el fruto de una investigación empírica desarrollada entre marzo y diciembre de 2016, empleando diversos recursos metodológicos. Se inicia con un análisis que la autora denomina *familias expulsoras*, vale decir, de entornos poco saludables para el menor. Esto se da en núcleos familiares donde la violencia y la falta de amor generan las condiciones para que el niño busque alejarse, refugiándose en pandillas que satisfacen sus necesidades de pertenencia y afecto, a pesar de la marginalidad que involucran. Igualmente se refiere a la escuela desintegradora,

lugar donde no se sentían a gusto más de la mitad de los niños y que, a pesar de funcionar en el siglo XXI, seguían aplicando la antigua fórmula “la letra con sangre entra”.

La mayoría de los niños en situación de *calle* establecen lazos amicales no necesariamente positivos, pero que los ayudan a sobrellevar las situaciones difíciles, por lo cual la mitad de los niños los califican como buenos. La mal entendida libertad para hacer “lo que queremos con nuestras vidas”, en las calles es un factor motivacional para que niños y adolescentes se integren en pandillas.

Los relatos de los niños y sus dibujos nos muestran una realidad dura y compleja a la cual los menores se adaptan, al menos temporalmente, pues el estudio demuestra que un porcentaje mayoritario desea, en el futuro, vivir en un entorno familiar en donde pueda disfrutar de la vida. Y no solo eso, sino que declaran que les gustaría ser útiles a la sociedad.

La obra hizo recordar el libro *Rostros en el arenal: comunicación alternativa con niños y adolescentes de Villa El Salvador*, de Paola Vañó, exalumna de UNIFÉ, publicado en 2003. Han pasado 14 años, y tal como lo destaca la obra de Mariana Benavente, la realidad de los niños en situación de calle no ha cambiado sustancialmente, a pesar de las políticas públicas y las iniciativas particulares.

Sobre la base de la compleja situación que describe Mariana y usando con libertad una frase de la canción *Dime* del cantautor José Luis Perales, se debe preguntar a las instituciones y personas de quienes depende la solución de esta problemática: “Dime... por qué los niños maltratados”.

Benavente, M. (2017) *Los niños de la calle*. Lima: Vox Populi Consultoría